



La ilusión, la fé en el ideal, la seguridad en el triunfo lleva a realizar las mayores proezas, las más inconcebibles audacias. En eso estriba nuestro triunfo, y sin eso es por lo que fracasa el enemigo.

LA RESISTENCIA LEAL, ESTRANGULA LA OFENSIVA FACCIOSA EN EL EBRO

A pesar de la masa de aviación extranjera, a pesar de los elementos desencadenados contra las inexpugnables fortalezas de nuestros soldados, el enemigo se ha confesado impotente para robar el terreno que tan brillantemente fué recuperado por nuestro Ejército en el Ebro.

El interés puesto por el enemigo en volver a ocupar lo que con sus inmundas pisadas dominó, nos demuestra la importancia que para el Ejército leal tenía y tiene conservar incólume de las garras criminales aquel terreno sabiamente conquistado por nuestros soldados.

Y no es solamente el hecho cierto de que el enemigo ya no podrá sobrepasar el Ebro, lo que estimula nuestra confianza y nuestra admiración en y hacia aquellos heroicos camaradas que tan valientemente defienden la tierra de España, sino la seguridad de que ante ellos el fascismo ha dejado ingente montón de cadáveres que gritan su rabia y su impotencia ante el ideal, el fervor, la fé ciega que los combatientes españoles en general tenemos en el triunfo.

«Franco está dispuesto a ceder en un político moderado el mando de la España

fascista»,—dicen desde Londres.

¡Bueno! Eso de que Franco «cede», vamos a dejarlo. En este caso, los únicos que pueden ceder son Hitler y Mussolini.

Hitler ha dicho que no está dispuesto a aceptar el «sufrimiento» de tres millones y medio de alemanes en Checoslovaquia.

Ni los españoles estamos dispuestos a tolerar las barbaridades de los alemanes dentro de nuestras fronteras, entre las cuales se encuentra, como primerísima figura, el histrión austriaco que ha «rebuznao» en Nuremberg,



Mussolini anda muy callado. Seguramente está pensando en lo fácil que resulta ser traidor una vez más, cuando las cosas pueden ir de veras.

Las «tortas» se van a oír en Sebastopol. Y todas se las va a ganar en el bigote quien quiere ganarse una Alemania grande, única, indisoluble.

La verdadera razón pesa y si se emplea como maza a tiempo, no hay duda que acabará con todos los que quieren hacer del derecho de los pueblos, veleidad de sus caprichos.

GALOPITO

Entrega de un Estandarte a nuestro Regimiento núm. 6

Durante el intermedio de la Prueba de Capacitación Hipica celebrada el domingo día 11, tuvo lugar el acto de entrega de un Estandarte con que el pueblo de Daganzo ha querido testimoniar las simpatías y cariño que entre el vecindario y autoridades de dicha localidad cuentan nuestros soldados.

El acto, que resultó sencillísimo, tuvo una elocuencia y una emoción bien visible en nuestros combatientes. Sirvió de compensación y estímulo a los soldados, como recompensa merecidísima al ejemplar comportamiento con que se emplean nuestros jinetes en todos los lugares por donde pasan y cuyo testimonio más fiel es el pueblo de Daganzo, que de manera tan elocuente supo manifestarlo el domingo pasado.

Hizo la entrega del Estandarte una bella señorita en nombre del citado pueblo, ensalzando la conducta correcta de los jinetes republicanos. En gratitud a vuestra actuación digna de elogio—añadió—el pueblo de Daganzo os hace entrega de este Estandarte, que os servirá de acicate,—aunque buena prueba tenemos de que no precisáis ningún estímulo en ello—para luchar con más brío, con más tesón, con sin igual disciplina contra los invasores de España y el fascismo opresor.

El Jefe del Regimiento agradeció la atención que el pueblo de Daganzo demostraba para con su Regimiento. Ensalzó el comportamiento de los ciudadanos de



Daganzo con los jinetes del Ejército del Centro, ejemplo elocuentísimo de la íntima compenetración que existe entre Ejército y retaguardia.

Puede tener bien seguro el pueblo de Daganzo—agregó,—que correspondemos al honor con que sabéis distinguírnos en esta ocasión,

y el estandarte que nos entregáis lo llevaremos siempre por delante como enseña de triunfo en nuestra lucha.

Se dirige a los soldados y les dice: Daros perfecta cuenta de lo que este acto tan sencillo y tan emotivo significa. La donación que tan gentilmente se nos hace representa una satisfacción grande que hemos de pagar con el sacrificio si es preciso. El enemigo para arrebatarnos esta enseña, que el pueblo de Daganzo nos concede para que la honremos, ha de precisar quebrar la estrecha, la íntima unión que existe entre el jinete y el caballo republicanos. Y como el corazón de uno y otro laten al unísono de un pensamiento fuerte, seguro, cual es el de librar a España de invasores, tenemos la ineludible obligación de prometer defenderla, y la defenderemos a costa de nuestra sangre si preciso fuera. ¡Viva el Frente Popular de Daganzo! ¡Viva la República! ¡Viva España independiente!

Un aplauso unánime de la numerosa concurrencia cerró el magnífico acto, siendo interpretado al final el Himno de Riego por la Banda de Ingenieros.

Antecedentes de la batalla de Waterloo

(CONTINUACION)

3.º Vigilar la dirección de Namur para impedir a Blücher cortar las comunicaciones con el Emperador.

Como la tarea fundamental de Grouchy es impedir por todos los medios que las fuerzas de Blücher y Wellington se unan, para dirigir la maniobra necesita saber la dirección en la cual se retira el Ejército prusiano: si éste no se une al inglés, la atacará rápidamente para detenerlo; pero si, por el contrario, trata de unirse a Wellington, todos sus esfuerzos se emplearán en impedirlo, interceptándole el paso y permitiendo así a Napoleón batir a los ingleses sin que le inquieten los prusianos.

Téngase en cuenta que el enemigo llevaba de 17 a 18 horas de ventaja y gozaba de libertad de movimientos; era de suponer que las fracciones señaladas hacia Gembloux hubiesen efectuado el repliegue siguiendo cualquiera de los caminos en dirección a Odeque Longeville o Wavre, y los fugitivos encontrados en Mazy podrían haber seguido la carretera a Namur, o bien desviarse a la izquierda, dirigiéndose a Meux, Saint-Germain. Además, tampoco se tenía la menor noticia del I. C. E. prusiano que la víspera ocupara Brye, que verosimilmente se habría retirado por Gentinnes, Mont-Saint-Gibert, Wavre, o bien por Tilly, Mellery, Rixensart.

Previendo todo esto, Grouchy hubiera debido disponer, por un lado, no perder el contacto con las unidades fugitivas de la carretera de Namur; y por otro, enviar reconocimiento a Mont-Saint-Gibert, Wavre y Mousty, emprendiendo inmediatamente la marcha hacia Gembloux.

En lugar de esto, Grouchy no llega a Gembloux hasta las 19 horas. Y al atardecer la situación, según se deduce de los informes recogidos en el transcurso de la jornada, se presenta como sigue:

Las fracciones del Ejército prusiano que se replegaron hacia Gembloux con un efectivo de unos 30.000 hombres pertenecientes al I y II C. E., se habían fraccionado en dos columnas a partir de Sauvenière prosiguiendo unos en dirección de Wavre, en tanto que el resto se retiraba a Perwez, mientras Namur queda evacuado por la columna enemiga encontrada en Mazy a las 6 horas que había continuado su retirada por Saint-Denis y Lauze tomando la carretera de Namur a Lovaina.

Pero Grouchy apreciaba la situación de un modo diferente, según se

deduce del parte enviado a Napoleón a las 22 horas, en el que muestra al enemigo fraccionando en 3 columnas y siguiendo direcciones divergentes; una hacia Wavre (al N.), otra hacia el NE. (Perwez) y otra sobre Namur (E.), mientras que en realidad se retiraba hacia el N., entre las carreteras de Gembloux a Wavre y Namur, abandonando el valle del Mosa.

Durante la noche del 17 al 18, de los numerosos informes recibidos se deduce que la víspera, entre 9 y 15 horas, habían pasado por Sart-Walhain, de 30 a 40.000 hombres con 60 cañones. Estas fuerzas comprendían elementos del II, III, y IV cuerpos, formado el último por tropas de refresco que no habían intervenido en la batalla de Ligny, lo cual significaba que la mayor parte por lo menos de las fuerzas de Blücher, seguían retirándose hacia Wavre. Aunque se seguía sin noticias del I. C. E. (ala derecha), como se sabía a ciencia cierta que el III (ala izquierda) había pasado por Sart-Walhain, lo más probable es que éste hubiese tomado más al O. por Nil-Saint-Vicent, Corbais, Mont-Saint-Gibert o Mousty.

Aun suponiendo que todo el ejército prusiano se hubiese dirigido hacia Wavre, quedaban dos posibilidades: bien proseguir su retirada hacia Lovaina, Bruselas o en cualquier otra dirección, en cuyo caso poco había que preocuparse de él, o por el contrario intentar reunirse al Ejército inglés dirigiéndose hacia el W.

Hubiese bastado para esclarecer estas presunciones enviar reconocimientos a Mont-Saint-Gibert, Corbais, Mousty, etc.

En lugar de hacer esto, Grouchy dirige un nuevo parte a Napoleón (18 de junio a las 3 h.), en el cual, afirmando que el enemigo se retiraba sobre Bruselas (inexacto), daba cuenta de la evacuación de Namur (11 horas después de recibida la noticia) e imagina un movimiento de los I y II C. E. sin hablar para nada de los cuerpos II y IV, cuyo paso por Sart-Walhain era indiscutible.

A las 6 horas se ponen en marcha sus fuerzas que, precedidas de una fuerte vanguardia, marchan hacia el Norte, al mismo tiempo que envía un destamento hacia Mousty. A pesar del buen tiempo, éstas tardan 4 horas en recorrer 8 kms. que las separa de Sart-Walhain por el mal estado de los caminos. Aquí recibe un parte indicando que hacia Mousty no se encuentran rastros del enemigo, al mismo tiempo que el dueño

(CONTINUARÁ)



El pesimista, es cobarde; el murmurador, sobre inútil, nocivo o traidor.

Hay que ser optimistas y acumular sinceramente a la fé el esfuerzo colectivo para triunfar en la guerra

y acometer honradamente después la ingente tarea de laborar la riqueza de nuestro país.

UNIDAD

Todo el pueblo español clama unidad, bella palabra pero más bella de hechos.

No la hemos hecho casi nunca los trabajadores españoles, personas empeñadas en luchas enconadas que dificultaron esta unión.

Pero ahora que en el Ejército estamos el 90 por 100 de la juventud, debemos de dar el más alto ejemplo de unidad antifascista marcando la conducta a los demás y al mundo entero

Pero es que a nosotros ya nos la han marcado y el más alto ejemplo nos le han dado ya los hombres de las Brigadas internacionales, los mutilados de guerra, venidos de todas partes del mundo, hombres de todas las ideologías pero con un mismo pensamiento en sus cerebros: aplastar al fascismo, enemigo de toda la humanidad.

Podrán mutilar nuestros cuerpos, pero no pueden aniquilar nuestro corazón y nuestros sentimientos. Esto han dicho estos hombres, que con el más alto

espíritu de solidaridad, han venido a luchar al lado de nosotros.

Por eso nosotros, la juventud española, tenemos que proseguir ese camino marcado ya por estos hombres y por los que dieron su vida frente al enemigo, por la causa justa de la humanidad.

España es país que ha ganado en la historia título excepcional y con la condición psicológica que tenemos para cubrir empresas difícilísimas, no puede permanecer insensible a este llamamiento de estos hombres que, siendo libres, no les importa dar la vida por la consecución de un ideal sano y, al mismo tiempo, con su ejemplo, hacen votos porque la unidad del pueblo español sea un hecho.

¡Demos un ejemplo al mundo! Hagamos una estrecha unión, la juventud española, hoy casi toda en el Ejército, enseñoreando el más alto baluarte de la libertad y la independencia de España y de todos los pueblos del mundo.

RAFAEL PASTOR



Marchas en terreno variado

Debe inculcarse en el ánimo de los reclutas, como principios esenciales que han de tener siempre presentes, el llegar pronto y con el caballo en el mejor estado posible, haciéndoles comprender la importancia que para su logro tienen las prescripciones siguientes:

1.ª Preparar el caballo para la fatiga que debe realizar, haciéndole marchar al paso más o menos tiempo al salir de la cuadra. 2.ª Emplear alternativamente los diferentes aires siempre con gran cadencia y pasando de uno a otro sin brusquedad para evitar las fluctuaciones de velocidad, molestandole lo menos posible con manos, piernas y asiento. 3.ª Aumentar progresivamente el tiempo durante el cual se marcha al trote. 4.ª Subordinar la duración de los periodos de intermedio de paso al tiempo total que debe invertirse en recorrer el trayecto. 5.ª Elegir con preferencia los terrenos que sean menos duros, marchando en consecuencia por los costados de las carreteras en vez de hacerlo por el centro de ellas, evitando las aceras, las partes heladas, la grava, montones de piedra, etc. 6.ª Elegir para ha-

cer los altos, que espaciará según la longitud de la marcha, lugares en que los caballos no estén expuestos a corrientes de aire, lluvia, moscas, etc. 7.ª Vigilar constantemente el herraje y la posición del equipo. 8.ª Terminar, si el servicio lo permite, con un tiempo de paso de tanto mayor duración cuanto más larga haya sido la distancia recorrida y más rápida la marcha.

A estos principios generales añadirá las observaciones particulares del terreno en que marchen, previniéndoles que, para faldear una pendiente, el jinete inclinará el peso de su cuerpo hacia la parte de arriba, y dará a su caballo la libertad necesaria, secundando y favoreciendo todos los movimientos del caballo, permitiéndole mirar donde pisa.

Que un terreno desigual debe atravesarse prestando atención a los movimientos del caballo, sin por ello contrariar su iniciativa, tanto más, cuanto las dificultades materiales sean bastantes para despertar su instinto, pues en este caso, será frecuentemente un guía más seguro que sus ayudas.

Que si el terreno es pesado y

Todos no tenemos la facultad de saber bien montar. Pero sí la obligación y la posibilidad de llegar a ello. No hace falta más que voluntad y mucha atención a los consejos que los que bien saben pueden proporcionarnos. Abandonarse, por comodidad o por encogimientos de hombros, significa una despreocupación intolerable, que en el campo tiene funestas consecuencias.



profundo, deben dar libertad al caballo para el fácil movimiento de su cabeza y cuello, empujándole con las piernas.

Si es pantanoso debe atravesarse lentamente, evitando el seguir las huellas de otros caballos para no hundirse más, tranquilizando al caballo que se inquiete. Y, en general, en los terrenos extremadamente difíciles, se echará pie a tierra, haciendo pasar el jinete de mano a su caballo detrás de él, para lo que todos los caballos deben estar acostumbrados a pasar toda clase de obstáculos en esta forma.



Cuidar el caballo no representa solo limpiarle y darle de comer y beber. Es, para el jinete que se considere, estar pendiente de sus menores detalles, de su apetito—valga el simil,—de su sueño y del rendimiento de su trabajo. Las enfermedades empiezan a manifestarse en la máquina animal como en el cuerpo humano, con pequeñas dolencias o abandonos que, conocidos a tiempo, se evita pasen a ocasionar estragos de consecuencias a veces irreparables.



Consejos que podemos y debemos escuchar

El jinete transmite al caballo su estado de ánimo. En el salto de obstáculos es cuando más se aprecia la serenidad del jinete. El caballo que no va sujeto, dominado, franco al salto es que se ha contagiado del nerviosismo que en muchos casos se produce en el jinete. Hay que ir al salto totalmente seguro, dominando los nervios, resuelto y decidido, con la plena seguridad de que tanto el caballo como el jinete están dispuestos a saltar sin dificultad alguna, sin miedo, sin nada que distraiga la decisión previamente hecha de librar el obstáculo, con limpieza, con valor y con dominio.

La unidad ante todo

Camaradas: vamos a pasos agigantados hacia la unidad del proletariado español en el territorio leal; la necesidad del momento por que atraviesa nuestro país así lo exige.

Todo lo que tienda a retardar esta unificación recae en perjuicio nuestro, por lo tanto, debemos estar dispuestos a no consentir de ninguna manera la tardanza en efectuar dicha unidad a la que tenemos el deber de consagrarnos todos los antifascistas españoles.

Ya es hora de que la clase trabajadora vaya despertando del letargo en que nos ha tenido sumidos durante tanto tiempo nuestro enemigo el capitalismo español, e igualmente despertarán los trabajadores de todo el mundo, donde no han podido conseguir lo que conseguiremos con nuestro triunfo sobre el fascismo los trabajadores españoles, para que no vuelvan los tiempos de la esclavitud, asegurando, con nuestra firmeza todo trabajo, sea cual fuere, en beneficio de la República, para asegurar nuestro bienestar y el progreso de España.

Dejémonos ya unos y otros de fomentar discordias; dejemos y apartemos de nuestras mentes el fanatismo particular y vamos, pues, a la unificación del proletariado, que tanta falta nos hace para ganar la guerra.

Digamos lo que dijo Durruti: «Renunciamos a todo, menos a la victoria».

DIEGO RODRIGUEZ



España

En la zona del Ebro prosigue sin interrupción la empeñadísima batalla. Nuestras tropas resisten heroicamente los fortísimos ataques del enemigo, a quien se causa un sin fin de bajas.

En combate aéreo, la aviación republicana derriba un bimotor Fiat.

Se inicia la campaña de invierno. El Ayuntamiento de Madrid invita al vecindario a que contribuya con aportaciones en metálico, ropas o géneros a aliviar las penalidades de nuestros combatientes durante la próxima temporada invernal. A esta llamada acude el vecindario de Madrid unánimemente, significando de una forma tan práctica su compenetración íntima con los soldados leales. Organismos oficiales y políticos secundan fervorosamente la iniciativa del Ayuntamiento madrileño, con la ilusión de que no falte abrigo a los combatientes para combatir uno de los peores enemigos: ¡el friol!

Extranjero

Londres.—Se comenta insistentemente que el cabecilla Franco estaría dispuesto a ceder en breve el mando en la España rebelde a un político «moderado» y partidario de la mediación.

Se añade que el descontento en las filas fascistas es cada vez mayor, aumentado ante las perspectivas de una campaña de invierno y, en especial, por las divergencias entre falangistas y requetés y entre soldados españoles y extranjeros, lo que hace a Franco mirar el porvenir con escaso optimismo.

Londres.—El capitán Andrews ha declarado que aunque Franco ha jurado terminar con él, como con todos los capitanes que burlaron el bloqueo de Bilbao, está dispuesto a continuar el comercio legítimo con la España leal. Mi buque «Marwia» que fué incendiado por la aviación italiana cuando descargaba víveres y material sanitario, está listo

para continuar abasteciendo a la España legítima, a pesar de las balandronadas del cabecilla rebelde—ha manifestado.

París.—Comunican de Londres que el Gobierno británico ha recibido informes precisos sobre los últimos movimientos de tropas alemanas, que aumenta la inquietud. Se espera que el Gobierno inglés hará ver directamente a Hitler que Inglaterra no puede permanecer neutral si se produce un hecho de fuerza sobre Checoslovaquia.

París.—El Presidente del Consejo, señor Daladier, anuncia que todos los permisos militares han sido cancelados y llamados a filas los reservistas, como precaución imprescindible ante el refuerzo que con tropas ha hecho Alemania en la frontera francesa de Alsacia.

Turín.—Un barco italiano que había salido con algunos centenares de «voluntarios» con dirección a la España fascista, ha tenido que regresar precipitadamente. Se cree que este regreso obedece a haberse sublevado los soldados que no quieren de ninguna manera luchar en favor de Franco.

Praga.—El Gobierno checoslovaco entrega a los sudetes un último y definitivo proyecto, en tanto que Hitler considera que éste puede servir únicamente como base de discusión.

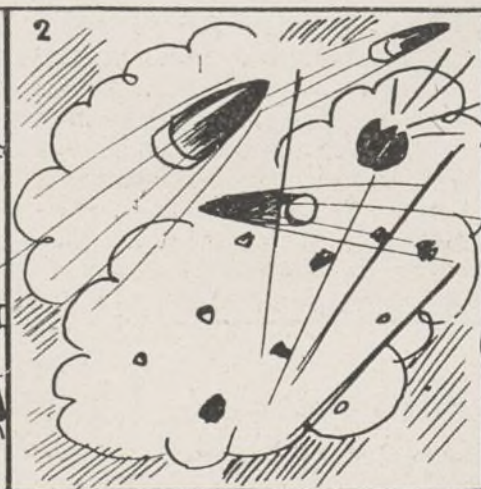
Los esfuerzos que realiza el representante inglés en busca de un acuerdo amistoso al problema de los sudetes, fracasan por la intransigencia de los alemanes.

Londres.—El «Daily Herald» publica un artículo de su corresponsal diplomático sobre la guerra de España, en el que asegura que desde el comienzo de la guerra hasta fines de junio pasado, el gobierno italiano se ha gastado diez y siete mil millones de liras en favor de Franco. Treinta mil soldados fueron enviados al principio a España, y la cifra total de soldados italianos en el campo fascista es ahora de setenta mil.

XXXIV.—Cleto, por su equivoco, se gana el calabozo.—por Peinador



En manos del enemigo, el parte, bien ha caído.



Y les sirve para armar un «pitote» regular.



Que el «soldado» republicano salve con muy buena mano.



Pero Cleto, así ha pagado el tener poco cuidado.

CAPACITACION HIPICA

Recorrido «DEFENSA DE MADRID» (Trofeo)

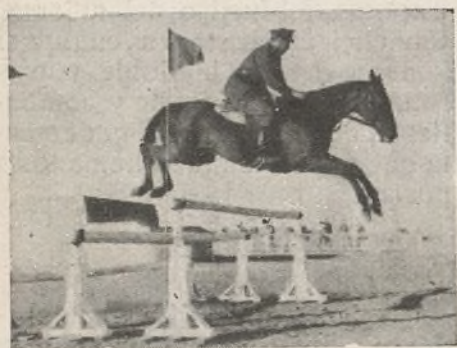
COPA DONADA POR EL ILUSTRE GENERAL MIAJA

Se clasifica en primer lugar el Capitán de Caballería, Nicolás Mingo Fernández, sobre «Jerezano»

LA COPA DE INGENIEROS se la adjudica el Teniente de ese Arma, Juan Díaz García, montando «Andaluz»



El Comandante de Ingenieros don Ramón Pérez Sanz, sobre «Pirulo»



Capitán de Caballería don Nicolás Mingo Fernández, sobre «Jerezano» clasificado el primero en el recorrido «Defensa de Madrid» (Trofeo)



Capitán del Arma don Eugenio Castro Gómez sobre «Spartano».



Teniente de Ingenieros don Rafael Pérez Sanz, sobre «Punto-Mira»

En la Prueba de Capacitación Hípica celebrada el domingo último ha culminado el interés deportivo. No solamente ha resultado extraordinario éste sino el público que asistió a contemplar las aptitudes hípias de nuestros jinetes y de los camaradas de Ingenieros.

Nos congratula y agradecemos el interés que entre éstos han despertado nuestras Pruebas. Como contrincantes leales, en quienes reconocemos un valor positivo, estamos satisfechos de poder contender en el terreno hípico con unos jinetes que demuestran una afición y un entusiasmo magnífico por nuestro deporte. Los jinetes Ingenieros demostraron el domingo pasado que pueden contender con nosotros en un plan de méritos muy elogiados. La corrección que demuestran, el afán de vencer lealmente, son cualidades dignas de emular, no solamente entre ellos, sino entre muchos de nosotros. Vaya pues un saludo de admiración, de compañerismo y de respeto hacia tan entrañables compañeros.

En resumen, un éxito más que agregar a los anteriores, cosechado por el Club Hípico Antifascista, organismo deportivo recién nacido, pero vigoroso y sabio, que camina a pasos agigantados hacia la consagración definitiva del hipismo popular en España.

oo

CLASIFICACIÓN GENERAL

RECORRIDO INGENIEROS

10 obstáculos. — Altura máxima 0,90 metros

- 1.º Teniente de Ingenieros, Juan Díaz García, montando «Andaluz».
- 2.º Soldado de Caballería, Eleuterio García Caro, sobre «Yibutón».
- 3.º Teniente de Caballería, Isidro Navarro Aljama, montando «Colatis».
- 4.º Capitán de Ingenieros, Angel Landa Sánchez, sobre «Muñeco».

RECORRIDO

«DEFENSA DE MADRID» (Trofeo)

15 obstáculos. — Altura máxima 1,10 mts.

- 1.º Capitán de Caballería, Nicolás Mingo Fernández sobre «Jerezano».
- 2.º Teniente de Caballería, José Debeza Alvarez, sobre «Manolo».



Soldado de Caballería José Jiménez Soriano, montando «Tostado».



«Supi», impecablemente conducida por el cabo del Arma, Francisco García Caamaño, al terminar el recorrido fué aplaudidísima en su exhibición de «alta escuela»



Un leñazo. En las Pruebas hípias no todo es alegría. Los ratos de peligro y emoción se repiten y uno de éstos es este despiste violento de «Pirulo», llevado por el Comandante de Ingenieros don Ramón Pérez Sanz.



El ganador del recorrido de «Ingenieros», Teniente de Ingenieros don Juan Díaz García recibe de manos del Coronel Ardid la copa del primer premio.



El ganador del recorrido «Defensa de Madrid», Capitán de Caballería don Nicolás Mingo Fernández, recibe de manos del Coronel Ortega una copa minúscula, que le acredita como ganador provisional del trofeo.



Teniente del Arma don José Debeza Alvarez, segundo en el recorrido «Defensa de Madrid».



El soldado de Caballería Eleuterio García Caro, segundo del recorrido «Ingenieros» recibe de manos de dos oficiales aviadores la maqueta de avión donada por el «Aerodromo Barberán y Collar».